



Investigación participante, historia y protagonismo desde el Programa Enviñ, Bahía Blanca, Argentina (2010–2022)

Pesquisa Participante, História e Protagonismo Social no Programa Enviñ, Bahía Blanca, Argentina (2010–2022)

Participatory Research, History, and Grassroots Agency in the Enviñ Program, Bahía Blanca, Argentina (2010–2022)

María Camila Perilli

Licenciada en Ciencias de la Educación

Estudiante de Maestría en Educación Popular de Adultos

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

mcamilaperilli@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-5771-2897>

Resumen: Las instancias participativas, en el marco de la Investigación Participante, pueden ser valiosos mecanismos para realizar trabajos de investigación comprometidos con las causas populares de diversas maneras e intensidades. Por este motivo, se utilizaron algunos de las herramientas que brinda este enfoque para la elaboración de una tesina de Licenciatura en Ciencias de la Educación (Universidad Nacional del Sur), en la que se estudia la implementación de una política socioeducativa de la provincia de Buenos Aires (Argentina): el Programa de Responsabilidad Social Compartida Enviñ, específicamente en la localidad de Bahía Blanca. En este escrito se presenta la justificación de la utilización de dicha perspectiva a partir de la definición de sus principios más destacados y de qué manera éstos favorecieron el desarrollo y el resultado del estudio. El artículo cuenta con cuatro apartados en los que se hace mención a los fundamentos de la Investigación Participante, sus posibles vinculaciones y aportes al problema de estudio de la tesina, las instancias que se hicieron presentes en la elaboración de la misma y los principales hallazgos del estudio a partir de aportes participativos.

Palabras clave: investigación participante, instancias participativas, programa Enviñ, investigación cualitativa.

Resumo: As instâncias participativas, no âmbito da Pesquisa Participante, podem constituir mecanismos valiosos para a realização de pesquisas comprometidas, de diferentes maneiras e em distintas intensidades, com as causas populares. Por esse motivo, foram utilizadas algumas das ferramentas oferecidas por essa abordagem na elaboração de um trabalho de conclusão de curso de graduação (Licenciatura) em Ciências da Educação (Universidad Nacional del Sur), no qual se analisa a implementação de uma política socioeducativa da Província de Buenos Aires (Argentina): o Programa de Responsabilidade Social Compartilhada Enviñ, especificamente no município de Bahía Blanca. Neste artigo, apresenta-se a justificativa para a adoção dessa perspectiva, a partir da definição de seus princípios mais relevantes e de como eles favoreceram o desenvolvimento e os resultados do estudo. O texto está organizado em quatro seções que abordam: os fundamentos da Pesquisa Participante; suas possíveis articulações e contribuições para o problema de pesquisa do TCC; as instâncias participativas presentes na elaboração do trabalho; e os principais achados do estudo a partir de contribuições participativas.

Palabras-chave: pesquisa participante, instâncias participativas, Programa Envión, pesquisa qualitativa.

Abstract: Participatory processes within Participatory Research can serve as valuable mechanisms for conducting research that is, in diverse ways and to varying degrees, committed to popular causes. For this reason, several tools offered by this approach were used in an undergraduate thesis for the Bachelor's degree in Education Sciences (Universidad Nacional del Sur). The thesis examines the implementation of a socio-educational policy in the Province of Buenos Aires (Argentina): the Shared Social Responsibility Program Envión, specifically in the city of Bahía Blanca. This article justifies the use of this perspective by outlining its most salient principles and explaining how they supported both the development of the study and its outcomes. The paper is organized into four sections addressing: the foundations of Participatory Research; its possible connections and contributions to the thesis's research problem; the participatory processes incorporated during the thesis work; and the main findings derived from participatory contributions.

Keywords: participatory research, participatory processes, Envión Program, qualitative research.

¿Qué es la Investigación Participante?

Definir este enfoque resulta complejo ya que, más allá de la profundidad que requiere toda definición, desde la concepción de la Investigación Participante, se entiende al trabajo científico a partir de la pluralidad de posicionamientos y modos de hacer y entender la ciencia. Sin embargo, como forma de realizar un primer acercamiento a este paradigma, se puede decir que la Investigación Participante es una forma de investigación social que se presenta en oposición a la ciencia moderna y sus postulados que, bajo estándares positivistas, intenta explicar el mundo y sus fenómenos a través de la búsqueda de leyes universales, a partir de un procedimiento único que garantice la neutralidad objetiva de esta práctica. Este modo moderno de hacer ciencia se ha instalado y ha predominado en el mundo académico, ignorando otras formas de producción de conocimiento y otros saberes. En este marco, la Investigación Participante se presenta como una alternativa a este modo colonialista que adoptaron las ciencias sociales e impone abordajes que atraviesan las fronteras institucionales, epistemológicas y metodológicas, situándose entre los mundos académico y popular (Torres Carrillo 2019). Así, esta perspectiva surge de la negación de los preceptos hegemónicos que

(...) localizan la producción de conocimiento únicamente en la academia, entre académicos y dentro del cientificismo, los cánones y los paradigmas establecidos, (...) los conceptos de racionalidad que rigen el conocimiento mal llamado “experto”, negador y detractor de las prácticas, agentes y saberes que no caben dentro de la racionalidad hegemónica y dominante (Walsh 2007, 104).

Entonces, partiendo de la oposición ya mencionada, la Investigación Participante se constituye como una *“investigación social científica con base empírica en la que investigadores y participantes de una determinada situación problemática se comunican y articulan de modo cooperativo”* (Rigal y Sirvent 2014, 8), promoviendo la participación activa y decisoria de lxs sujetxs involucradxs. Esto quiere decir que el rasgo distintivo de esta perspectiva es la centralidad que se le atribuye a la participación y la búsqueda por democratizar la producción, circulación y apropiación de los conocimientos (Torres Carrillo 2015). De esta manera, en la Investigación Participante, el hacer científico se posiciona desde la pluralidad de actores que participan en la investigación lo que favorece *“la confluencia e interacción dialógica entre diferentes formas de pensar, conocer, valorar y sentir”* (Torres Carrillo 2019, 348).

Esta característica que asume la Investigación Participante implica también una transformación en la que las personas pasan de ser merxs objetxs de investigación a ser sujetxs sociales que observan, indagan y problematizan su propia realidad, en articulación y diálogo con otrxs actores (Torres Carrillo 2019). Además, se presenta como una investigación localizada en la que se entiende que la producción de conocimiento y el análisis de los problemas deben ser situados en el contexto histórico y social en el que se ubican. En este sentido los trabajos que se realicen bajo estos preceptos deben ser resultado de trabajo colectivo y no desde el escritorio de lxs investigadores.

Por otra parte, también se diferencia de la ciencia hegemónica en el modo de llevar a cabo el quehacer científico, asumiéndolo, ya no desde un único método y saber válido, sino de un modo abierto, flexible y creativo (Torres Carrillo 2015). Esto se cimienta principalmente en la *“preocupación permanente por adecuar e innovar las estrategias y procedimientos empleados, en función de la singularidad de los sentidos, sujetos y preguntas que definen cada proyecto”* (Torres Carrillo 2019, 349).

Por último, partiendo de la crítica que hace la Investigación Participante a la supuesta neutralidad objetiva que se pregonaba en la ciencia moderna, resulta fundamental hacer alusión a la explícita intencionalidad política que se asume desde este modelo. La intención ética y política que persigue este tipo de investigación es la transformación social inspirada en una visión de futuro alternativa al orden imperante en las sociedades, caracterizado por una profunda desigualdad e injusticia, producto de la explotación y la dominación (Rigal y Sirvent 2014; Torres Carrillo 2019). En este contexto, la Investigación Participante se propone como un marco de lucha para avanzar en el conocimiento crítico de la realidad y proponer cursos de acción transformadora en pos de la emancipación de los pueblos y su realización plena y autónoma. Para lograr este propósito se torna imprescindible *“poner los instrumentos de la ciencia y de la educación al servicio de la construcción de un conocimiento científico que ayude a fortalecer la organización y la capacidad de participación social de los nuevos movimientos sociales emergentes”* (Sirvent 2003, 16). Así, la organización y la participación se transforman en herramientas fundamentales para destruir las estructuras dominantes de poder y clase, asegurándose volver sobre las necesidades del pueblo (Flores Kastanis, Montoya Vargas y Suárez 2009)

Esta fuerte intencionalidad política, intrínseca en la Investigación Participante, genera que la vinculación de la investigación con la práctica se asuma de un modo particular. Al tener un fuerte compromiso con lxs sujetxs y la transformación de su realidad, este enfoque *“centra su objeto de conocimiento y finalidad en la práctica; parten de ella y vuelven a ella para cambiarla”* (Torres Carrillo 2015, 15). Es decir que la Investigación Participante se encuentra en constante articulación con luchas sociales y otros procesos de acción colectiva agenciados por sectores sociales populares y subalternos (Torres Carrillo 2019).

Estas disputas políticas que propone la Investigación Acción Participante le han implicado que, a lo largo de la historia, muchas veces haya quedado a los márgenes de las discusiones del mundo académico ya que al convertirse en el medio para darle voz a los movimientos populares quedó asociada en los discursos hegemónicos como una actividad que carecía de rigor científico y

seriedad llegando a extremos de considerarse como una actividad subversiva (Flores Kastanis, Montoya Vargas y Suárez 2009).

En este contexto, De Sousa Santos incorpora el término de Epistemologías del Sur considerándolas como:

(...) el reclamo de nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado; el valor de cambio, la propiedad individual de la tierra, el sacrificio de la madre tierra, el racismo, al sexismo, el individualismo, lo material por encima de lo espiritual y todos los demás monocultivos de la mente y de la sociedad –económicos, políticos y culturales– que intentan bloquear la imaginación emancipadora y sacrificar las alternativas (Santos 2011, 16)

Para finalizar este apartado, resulta fundamental mencionar que, si bien excede las intenciones de este escrito, este enfoque, que se presentó y caracterizó como una perspectiva homogénea, tiene incluido variadas corrientes y exponentes alrededor de toda Latinoamérica (teniendo a Paulo Freire y Orlando Fals Borda como sus principales fundadores) que tienen diversas opiniones y modos de entender la ciencia, modos que matizan y enriquecen al paradigma de la Investigación Participante.

Los aportes de la Investigación Participante al problema de estudio

Los elementos mencionados en el apartado anterior otorgan variadas e interesantes herramientas que pueden ser utilizadas para enriquecer investigaciones, como es el caso del problema de estudio de la tesina de Licenciatura en Ciencias de la Educación que se presenta en este escrito. La misma estudia la implementación del Programa de Responsabilidad Social Compartida Enviñón, una propuesta socioeducativa perteneciente al Ministerio de Desarrollo de la Comunidad de la provincia de Buenos Aires (Argentina) que trabaja en conjunto con los municipios. El programa fue creado en el año 2009 y está dirigido a jóvenes de entre 12 a 21 años que se encuentran en situación de vulneración social. Sus objetivos esenciales son la inclusión, la contención, el acompañamiento y el diseño de estrategias que fortalezcan su estima, reparen y brinden igualdad de oportunidades y sus ejes se vinculan con ámbitos como la educación, la salud, el trabajo y la recreación. En la localidad de Bahía Blanca, en la que se focaliza este estudio, el Programa Enviñón se instaló en el año 2010 y cuenta con seis sedes en diversos barrios de la ciudad: Spurr, Saladero, Stella Maris, Villa Harding Green, Norte Duprat y Caracol. De este modo, el estudio tiene como objetivo describir el proceso de implementación del programa socioeducativo Enviñón en la ciudad de Bahía Blanca durante el período 2010-2022 desde la perspectiva de sus protagonistas dando cuenta de las condiciones materiales y simbólicas presentes en dicho proceso, las disputas y negociaciones entre actores que han emergido y los impactos del programa en las trayectorias escolares de lxs jóvenes que asisten al programa.

La tesina a la que se refiere este artículo está enmarcada en el enfoque cualitativo, ya que la tarea de reconstrucción de la historia del Programa Envi6n en la ciudad de Bahía Blanca se afrontó como una búsqueda por describir el proceso y definir las particularidades del contexto. El énfasis en el proceso y el contexto que proporciona la investigación cualitativa se hizo ineludible en este estudio ya que el mismo implicaba un intento por describir y sistematizar un proceso, una experiencia, desde su territorio y, por lo tanto, desde sus protagonistas, partícipes principales del Programa Envi6n de Bahía Blanca. En este marco, la indagación se llevó a cabo a partir de las perspectivas subjetivas, las historias, las experiencias, los sentidos y las vivencias de lxs protagonistas (Vasilachis 2006). Esto quiere decir que la tesina intentó rescatar la riqueza que otorga la perspectiva cualitativa al poner el foco en *“la experiencia de las personas, y el significado que le otorgan en sus vidas a sucesos, a procesos y a estructuras”* (Vasilachis 2006, 29). Además, este enfoque se caracteriza por ser interpretativo, inductivo y reflexivo, empleando diversos métodos que son flexibles respecto al contexto en el que se desarrolla la investigación. En este sentido, la práctica es situada en el contexto histórico y social en el que se ubica y el proceso de investigación consiste en la interacción entre el investigador y lxs participantes (Vasilachis 2006; Taylor y Bogdan 1987).

La investigación cualitativa, además de los rasgos ya mencionados, también se caracteriza por buscar la comprensión de la perspectiva de las personas y no “la verdad” y, por lo tanto, considera que todas las perspectivas son valiosas y, con las cuales, lxs investigadorxs deben interactuar (Taylor y Bogdan 1987). Esta arista de la investigación cualitativa invita a otorgarle mayor protagonismo a quienes se encuentran implicadxs en la realidad que se pretende estudiar y, en alguna medida, hacerlxs partícipes de manera activa y decisoria del proceso investigativo o en alguna de sus instancias. Además, la tarea de investigar, desde esta perspectiva, se asume de manera comprometida con la realidad social en pos de la construcción de una sociedad más justa e igualitaria, dando lugar a asumir el trabajo científico desde una explícita intencionalidad política, a diferencia del modo de entender a la misma desde concepciones modernas con principios fundamentales como la neutralidad y la pretensión de objetividad. En el caso puntual de la tesina, si bien la misma se trata de un proceso anclado en una intencionalidad personal y profesional (la obtención del título de Licenciatura en Ciencias de la Educación), durante todo el proceso se sostuvo el propósito de que el trabajo pueda estar también al servicio de la experiencia que se procura sistematizar, es decir, al servicio de quienes son parte del Programa Envi6n de Bahía Blanca, partiendo de recuperar la explícita intencionalidad política como principio fundamental de la Investigación Participante, que invita a asumir una tarea comprometida y responsable con ideales transformadores y emancipadores.

En este contexto académico, de realización de una tesina de Licenciatura en el marco de una universidad, se retoman algunas de las herramientas que propone la Investigación Participante partiendo del supuesto de que estos dos mundos (el académico, representado por la universidad, y el popular, representado en la Investigación Participante) no son opuestos ni antagónicos (Flores Kastanis, Montoya Vargas y Suárez 2009; Brandão 2017). Esto implica, una revisión del modo de hacer ciencia instalado en las universidades, dando lugar a Ciencias Sociales “otras” (Walsh 2007) que estén al servicio de un proyecto de transformación social y emancipación contra la dominación y la injusticia social que, como ya se hizo mención, es la intencionalidad política y la propuesta

ideológica de la Investigación Participante. Esto quiere decir que el desafío que aquí se propone es, en palabras de Brandão, *“democratizar el saber que se produce en la universidad, comprometiéndolo con la causa popular”* (Brandão 2017, 88) y *“crear condiciones sociales para que la gente del pueblo tenga acceso a todas las ciencias en todos sus niveles y, desde ahí, pueda participar determinadamente de la producción del saber”* (Brandão 2017, 86).

En el caso específico de la tesina, la inclusión de instancias participativas resulta fructífera ya que permitió la recuperación de una experiencia (la del Programa Envión en Bahía Blanca) a partir de lxs propixs sujetxs involucradxs, dando lugar a la producción colectiva de conocimiento acerca de la historia del programa en la ciudad, partiendo desde sus perspectivas, vivencias y experiencias subjetivas. Sobre este punto, Jara, al hablar de la sistematización de experiencias, comenta que, además de las condiciones de contexto, las situaciones particulares de cada espacio, las acciones realizadas, los resultados y efectos y las relaciones entre quienes intervienen, *“en toda experiencia están presentes las percepciones, sensaciones, emociones e interpretaciones de cada una de las personas que viven esas experiencias, es decir de los y las protagonistas de las mismas”* (Jara 2015, 59). Entonces, para realizar este trabajo de sistematización resulta ineludible contar con la participación de quienes son protagonistas de dicha experiencia.

Algo en lo que es importante detenerse es que la Investigación Participante puede asumir muchas formas y modalidades. Tal como mencionan Rigal y Sirvent, *“hoy tenemos una amplia difusión social y dispersión de variedades de investigación-acción y de enfoques sobre la construcción de conocimiento que requieren la participación de investigadores y actores sociales (maestros, educadores populares, miembros de comunidades, organizaciones sociales) (...)”* (Rigal y Sirvent 2014, 302). De la misma manera, la participación puede adoptar diversas formas. Por este motivo, en el siguiente apartado se desarrolla de qué modo particular se hace presente la Investigación Participante en la tesina y cuáles fueron las instancias participativas que se llevaron a cabo en el desarrollo de la investigación.

Instancias participativas en la tesina

En vistas de los elementos presentados anteriormente, en este apartado se procede a presentar las instancias participativas que se llevaron a cabo en esta tesina de Licenciatura en Ciencias de la Educación, siguiendo la ruta metodológica que propone Torres Carrillo (2019).

En primera medida, en cuanto al proceso de elección del tema y la formulación (y reformulación) del problema de investigación, es importante mencionar que no es propuesta que surgió en conjunto con el territorio (es decir, que no se trataría de una definición colectiva del proyecto, en términos de Torres Carrillo (2019) ya que se trata de una tesina para alcanzar el título de Licenciatura en Ciencias de la Educación y, por lo tanto, forma parte de una propuesta elaborada de manera individual. En esta primera instancia, y teniendo en consideración que *“el momento de génesis de una investigación es uno de los más desafiantes para el/la investigador/a en formación”* (Sirvent 2018, 159), los primeros acercamientos a la tarea de investigar, principalmente con respecto a la

elección del tema de investigación, sin dudas fueron desafiantes y se asumió como un proceso de mucha reflexión personal.

Sin embargo, en este proceso se tuvo en cuenta la opinión de lxs participantes, específicamente de lxs trabajadores del programa. La decisión de realizar la tesina en el marco del Programa Envión estuvo motivada por una conversación con el coordinador de una de las sedes del programa, en la que presentó el espacio, sus actividades y sus principales problemáticas, dentro de las cuales se encontraba la falta de sistematización de las actividades realizadas en el espacio, preocupación que impulsó la posterior elección del tema de investigación.

Asimismo, a través de diversas fuentes como notas periodísticas, videos, documentos oficiales, investigaciones y conversaciones informales con informantes claves, se evidenció que el Programa Envión en Bahía Blanca es valorado positivamente por quienes lo habitan, siendo un espacio significativo para ellxs lo cual justifica la importancia de realizar un estudio sobre el mismo que ponga en valor su historia y sus experiencias. Además, en una investigación previa que sirve de antecedente, se concluye que *“los/as jóvenes parecen tener historias que están esperando ser contadas”* (Mosegui 2020, 53), cuestión que nuevamente justifica la relevancia del recorte elegido.

Por otra parte, en este mismo proceso, lxs trabajadores participaron en la instancia de formulación y reformulación de los objetivos a través de conversaciones en las que se indagaron sobre elementos más puntuales que permitieron delimitar el tema de estudio a partir de sus principales preocupaciones y los posibles aportes de consideraban que podría ofrecer el desarrollo de la tesina. Así, se realizaron varias modificaciones propias de la formulación de un problema de investigación, incluyendo cambios abruptos en el recorte temático, dejando de lado los abordajes en profundidad y buscando construir un planteo en amplitud que incluya toda la historia del Programa, en todas las sedes existentes en la ciudad. Estos cambios tuvieron que ver con recuperar los intereses y valoraciones de lxs trabajadores del Programa, ya que, a través de conversaciones con algunxs de ellxs como parte de la inmersión inicial en el trabajo campo, se terminó de delimitar el tema de estudio dando lugar a sus demandas. Este intercambio con informantes claves junto con la revisión de los antecedentes permitió reconocer que la implementación del Programa Envión no había sido indagada aún en la ciudad de Bahía Blanca, abarcando las seis sedes y todo el período de desarrollo de la política. En esta misma línea, a través de conversaciones con protagonistas se pudo saber que esta cuestión ha sido un aspecto que se ha tenido la intención de sistematizar y estudiar por parte de quienes llevan adelante el Programa, pero que las características propias del trabajo en el espacio, principalmente vinculadas a situaciones de precarización laboral, no lo han permitido. Esto demuestra que el recorte temático es pertinente en la medida que responde a demandas del espacio y constituye un aporte para el mismo.

En estas instancias iniciales, más allá de los intereses personales que obviamente forman parte de este proceso, los interrogantes que guiaron las decisiones se vincularon con: ¿para qué? (¿Qué aportaría la tesina?), ¿para quienes? (¿Quiénes se podrían ver beneficiadxs con dicho aporte?). En palabras de Brandão, se estaba teniendo en cuenta la dirección en la cual se ubicaría el compromiso y a quien se serviría con el saber producido en la tesina (Brandão 2017). Estos dilemas surgen del supuesto de que la investigación, bajo la concepción que ofrece la Investigación

Participante, tiene la función de *“transformar no sólo la esfera personal y profesional, sino (...) el ámbito político”* (Flores Kastanis, Montoya Vargas y Suárez 2009, 299).

En una segunda instancia, se planteó la participación de lxs protagonistas en el proceso de la investigación del problema de investigación (Torres Carrillo 2019). En este momento de contacto con el territorio a través del trabajo de campo, en el que *“se llevan a cabo las fuentes y técnicas con el propósito de reconstruir descriptiva y narrativamente las temáticas acordadas”* (Torres Carrillo 2019, 350), se consideró fundamental contar la participación de lxs protagonistas ya que, como la investigación busca adentrarse en cuestiones tan subjetivas como sus propias historias, resulta imprescindible que sean parte de la búsqueda y la puesta a disposición de la información relevante para los objetivos de la tesina. Además, las principales fuentes de la investigación fueron entrevistas con lxs protagonistas y sus registros personales.

En lo que respecta tanto al análisis e interpretación de la información como a la síntesis de resultados (Torres Carrillo 2019), también se previeron instancias de participación principalmente a partir de instancias participativas de retroalimentación (Sirvent 2003), las que consistieron en la presentación de los resultados parciales y finales por parte del equipo de investigación a lxs participantes, quienes podrían hacer sugerencias y comentarios sobre lo realizado. Estas instancias, según la autora, posibilitan la contribución de lxs miembros de la comunidad estudiada en la creación y recreación del conocimiento y, por lo tanto, se constituyen como *“herramientas de validación del conocimiento científico de un valor epistemológico irremplazable”* (Sirvent 2003, 4).

Por último, también existió la intención de participar conjuntamente en el diseño, planificación y ejecución colectiva de una estrategia para sistematizar y socializar los resultados (Torres Carrillo 2019) de la tesina que les sea de utilidad al espacio, como por ejemplo *“edición de un libro, una cartilla o material audiovisual; eventos públicos y presentación en otros espacios”* (Torres Carrillo, 2019, 350). Esta propuesta está inspirada en una experiencia que se encuentra presentada en un libro de Fals Borda donde se realizó la organización y sistematización de la lucha de un pueblo por la tierra y que, al finalizar el proceso, *“se publicó un folleto completo con la historia para distribución y utilización de la propia comunidad y de quien quiera, que mostrara interés por ella”* (Fals Borda 1985, 167).

Principales hallazgos del estudio a partir de aportes participativos

A partir de la puesta en práctica de las herramientas participativas mencionadas, el contacto constante con protagonistas y procesos de reflexión y análisis se llegó a determinados hallazgos en los que resulta sumamente pertinente detenerse a comentar de manera breve.

Como fue mencionado anteriormente, la tesina pretendió, desde la centralidad en la perspectiva de sus protagonistas que propone la investigación cualitativa y participativa, describir el proceso de implementación del Programa Envión en la ciudad de Bahía Blanca durante el período 2010–2022, focalizando en sus condiciones materiales y simbólicas de implementación, en las disputas entre quienes están involucrados y en los impactos que tiene esta política en las trayectorias escolares de jóvenes.

Mediante el abordaje realizado, se pudo concluir que a partir de propuestas compuestas por estrategias educativas, artísticas y culturales, recreativas y deportivas, de reflexión y participación y de restitución de derechos, sostenidas en el trabajo articulado con escuelas e instituciones de la comunidad, desde la construcción de vínculos de confianza, cercanía y familiaridad, el Programa Envión logra impactar de manera significativa en las trayectorias vitales, educativas y escolares de jóvenes participantes y en las comunidades en las que se encuentran las sedes en Bahía Blanca.

Sin embargo, este proceso no estuvo exento de conflictos y, en este sentido, las propuestas, las responsabilidades, los recursos, las condiciones laborales y el reconocimiento son las disputas que están presentes en la implementación de este programa a nivel local.

En cuanto a esto último, el reconocimiento se constituye como el elemento principal para definir las condiciones simbólicas de en las que tiene lugar Envión, que oscilan entre la valoración positiva del mismo por parte de sus protagonistas como una representación estatal, una referencia barrial, un lugar, una familia y una ventana de oportunidades y la falta de reconocimiento principalmente por parte de quienes están encargadxs de su gestión, evidenciada en la falta de recursos y de decisión política y en las condiciones laborales de sus trabajadores. Esto da cuenta que las condiciones materiales en las que se desarrolla Envión es un aspecto problemático.

Así, los hallazgos indican que, a pesar de la falta de reconocimiento por parte de los distintos niveles del Estado, Envión ha logrado constituirse como un espacio transformador gracias al compromiso con el que sus trabajadores han asumido sus tareas, así como al reconocimiento y trabajo en conjunto con otras instituciones. Esto ha evidenciado que una política de estas características realmente es una demanda de los barrios atravesados por la vulneración social, en los cuales resulta fundamental intervenir en pos de la inclusión social, fortaleciendo sus vínculos con la educación, la salud, el mundo del trabajo y la comunidad.

Los trabajos de investigación sobre políticas y programas socioeducativos se constituyen como un modo de reivindicar el trabajo en los barrios, dando a conocer su labor y compromiso, así como la importancia que adquieren este tipo de programas. Además, se convierten en formas indispensables para analizar su implementación, otorgando herramientas para comprender los modos en los que se puede incidir en las trayectorias de jóvenes en contextos de vulnerabilidad social. En el caso de la tesina, la misma permite poner en valor el Programa Envión como dispositivo clave en la restitución de derechos de adolescentes y jóvenes a nivel local, constituyéndose como la política pública bahiense más importante (o incluso la única) para adolescentes y jóvenes, que funciona diariamente en el territorio. Así, siendo una Tesina de Licenciatura en Ciencias de la Educación no es menor resaltar el rol que tiene la investigación social con respecto a conocer y visibilizar propuestas como Envión, que asumen la relevancia de poder constituirse como espacios que contribuyen a garantizar el derecho a la educación a jóvenes a los que se les está siendo negado.

Reflexiones finales

A modo de síntesis, se puede decir que la Investigación Participante es un enfoque que abre las puertas a una nueva forma de entender la ciencia de un modo flexible, situado y comprometido, que pone el énfasis en el involucramiento de lxs protagonistas en el estudio de sus propios procesos y experiencias en pos de la construcción de una sociedad más igualitaria y justa y donde los pueblos puedan alcanzar la emancipación de las opresiones y dominaciones que lxs atraviesan. Asimismo, la Investigación Participante permite dejar atrás los modos colonialistas de hacer ciencia que desconocen otras formas, otros métodos y otros saberes que enriquecen el quehacer científico.

Por otro lado, una cuestión a destacar es la relevancia de tender puentes y alianzas entre los mundos académico y popular, acercando la universidad a los barrios y acercando a las personas a los procesos de investigación, haciendolxs partícipes del proceso, con poder de intervenir en la producción de conocimiento, que se concibe siempre como un proceso colectivo. Como menciona Torres Carrillo, la vinculación y colaboración de diversos elementos como universidades, investigadores y movimientos sociales:

(...) trae beneficios para los tres actores, pues las universidades renuevan el cumplimiento de sus funciones (formación, investigación, extensión), los investigadores recrean y amplían sus referentes epistémicos, conceptuales y metodológicos, y los movimientos se fortalecen desde la producción y socialización de conocimiento desde y sobre sí mismos (Torres Carrillo 2019, 351).

Otra arista que se desprende de lo antes mencionado y que es de gran importancia es lo fructífero que resulta la producción colectiva y cooperativa de conocimiento y la participación de los pueblos en la investigación, pasando de ser merxs objetxs a ser sujetxs del proceso científico. La Investigación Participante reivindica lo valioso que resulta hacer parte de la investigación a lxs protagonistas de la historia que se está contando, principio que se pretendió que se haga presente en el desarrollo de la tesina, fundamentalmente a través de las instancias participativas propuestas.

Referencias

Brandão, Carlos. 2017. *La educación popular de ayer y de hoy*. Buenos Aires: Biblos.

Fals Borda, Orlando. 1985. *Conocimiento y Poder Popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Bogotá: Siglo XXI. ISBN 958-606-003-9. <https://centrodocumentacion.psicosocial.net/wp-content/uploads/2001/01/fals-borda-conocimiento-y-poder-popular.pdf>

Flores Kastanis, Eduardo; Juny Montoya Vargas y Daniel Suárez. 2009. «Investigación-acción participativa en la educación latinoamericana: un mapa de otra parte del mundo». *Revista mexicana de investigación educativa* 14, n.º 40: 289-308. ISSN 405-6666. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14004013.pdf>

Jara-Holliday, Oscar. 2015. «Producir conocimientos desde las prácticas de acción social de las universidades. Sistematización de experiencias de Extensión Universitaria en Costa Rica 2013-2014». *La Piragua*, n.º 41: 55-69. ISSN 2073-0810. <https://biblioteca.isauroarancibia.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/LA-PIRAGUA-41.pdf>

Mosegui, Agustina. 2020. «Experiencias escolares de jóvenes en contextos de pobreza urbana: un estudio biográfico-narrativo en la ciudad de Bahía Blanca». Tesina de Licenciatura en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional del Sur. <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/5306>

Santos, Boaventura de Sousa. 2011. «Introducción: las epistemologías del sur». En *Formas Otras. Saber, nombrar, narrar, hacer*. Actas del IV Training seminario de jóvenes investigadores en Dinámicas Interculturales, 11-22. Barcelona: CIDOB edicions. ISBN 978-84-92511-36-5. [https://www.files.ethz.ch/isn/141896/Formas%20Otras%20\(Nov%202011\).pdf](https://www.files.ethz.ch/isn/141896/Formas%20Otras%20(Nov%202011).pdf)

Sirvent, María Teresa y Luis Rigal. 2014. «La investigación acción participativa como un modo de hacer ciencia de lo social». *Decisio*, n.º 38: 7-12.

Sirvent, María Teresa. 2003. «La investigación social en Argentina y el compromiso del investigador: contradicciones y desafíos». *Cahiers des Amériques Latines*, n.º 42: 81-100. ISSN 2268-4247. <https://doi.org/10.4000/cal.7172>

Sirvent, María Teresa. 2018. «Desafíos epistemológicos, metodológicos y pedagógicos en relación con la naturaleza de la investigación en ciencias sociales. La génesis de una investigación y su complejidad». En *La investigación social y su práctica. Aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales*, coordinado por Azucena Reyes Suárez, Juan Ignacio Piovani y Ezequiel Potaschner, 155-184. Buenos Aires: Editorial Teseo. ISBN 978-950-34-1768-3. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.769/pm.769.pdf>

Taylor, Steven J. y Robert Bogdan. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.

Torres Carrillo, Alfonso. 2015. «La investigación acción participativa: entre las ciencias sociales y la educación popular». *La Piragua*, n.º 41: 11-20. ISSN 2073-0810. <https://biblioteca.isauroarancibia.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/LA-PIRAGUA-41.pdf>

Torres Carrillo, Alfonso. 2019. «Investigar los movimientos sociales desde los bordes de la Universidad». *Kavilando* 11, n.º 2: 337-355. ISSN 2344-7125. <https://ojs.kavilando.org/index.php/kavilando/article/view/353>

Vasilachis de Gialdino, Irene. 2006. «La investigación cualitativa». En *Estrategias de investigación cualitativa*, coordinado por Irene Vasilachis de Gialdino, 23-64. Barcelona: Editorial Gedisa. eISBN 978-84-9784-374-4 <https://www.famg.org.ar/documentos/herramientas-investigacion/03-investigacion-cualitativa-Vasilachis-2017.pdf>

Walsh, Catherine. 2007. «¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías de-coloniales». *Nómadas (Col)*, n.o 26: 102-13. ISSN 0121-7550. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115241011.pdf>

Biodata

María Camila Perilli: Licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Sur, Argentina. Estudiante de Maestría en Educación Popular de Adultos, Universidad Nacional de Lujan, Argentina. Se encuentra vinculada al proyecto de investigación «Interseccionalidades y pedagogías críticas en derechos humanos en clave territorial: abordajes desde la investigación participante y las metodologías cualitativas», Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Sur, Código 24/5008, enero 2024-diciembre de 2027. Resol CSU 554/24, dirigido por la dra. Jessica Visotsky-Hasrun.